

# DE LA VIDA Y COSTUMBRES DE LOS TURCOS

**BNM, Ms. 2794,**

**Relación de las costumbres, gobierno, religión y  
milicia; descripción de Constantinopla, sacada  
por la mayor parte de Antonio Menavio, de  
Pedro Velonio y Fr. Antonio Váez.**

## **Capítulo 19**

Colección: Grandes Fuentes  
Fecha de Publicación: 13/04/2016 y 22/11/2018  
Número de páginas: 9  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



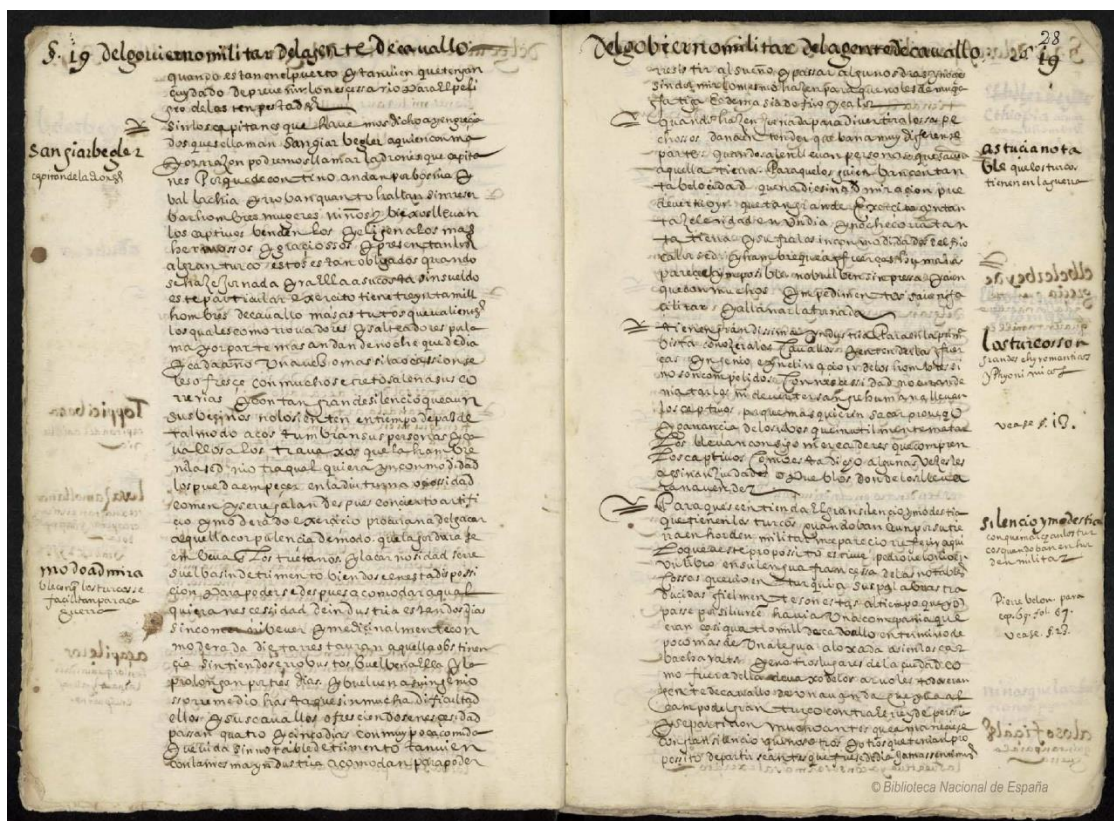
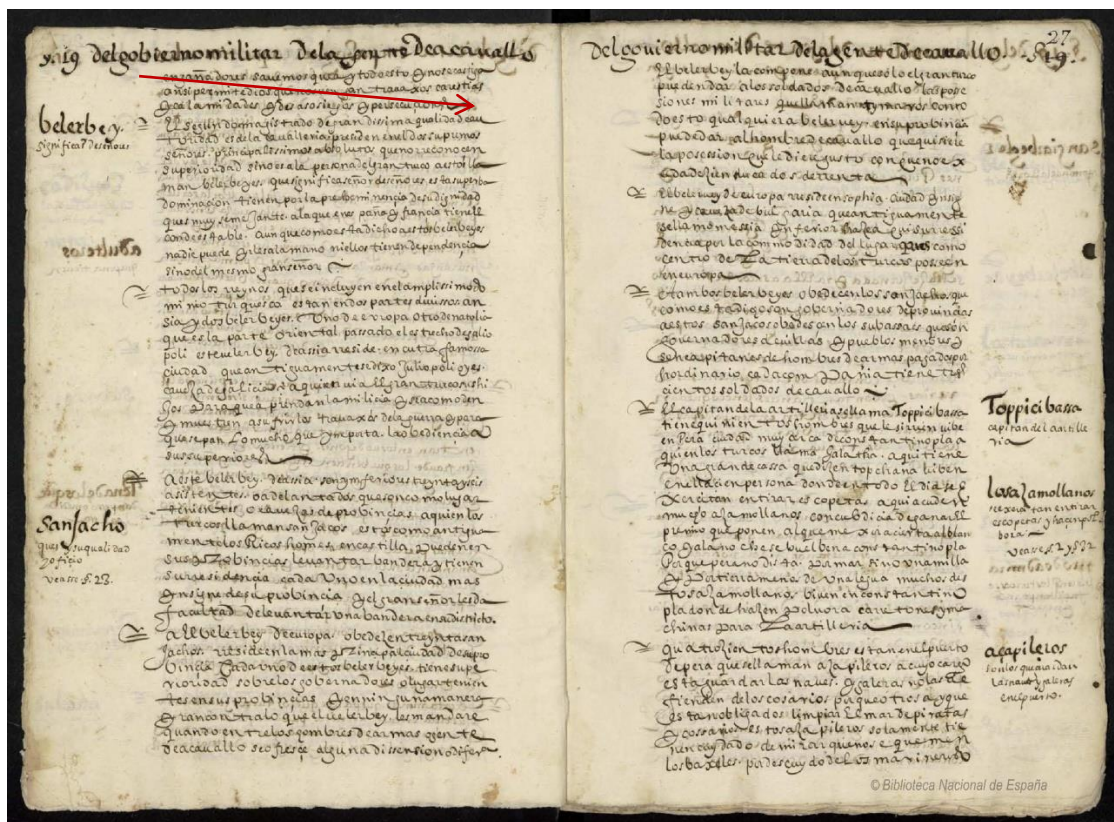
### **Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

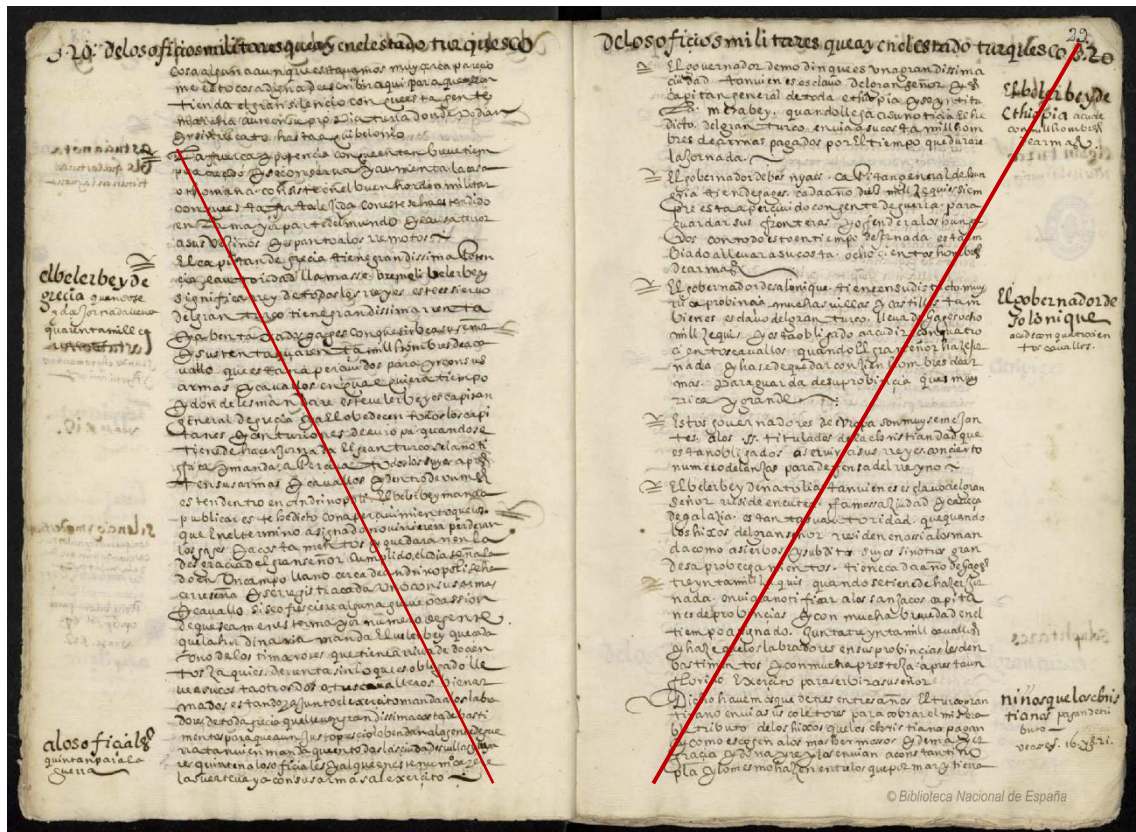
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias  
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio  
Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

El capítulo 19, "Del gobierno militar de la gente de a caballo", ff. 26v-28v.





[Capítulo] 19: Del gobierno militar de la gente de a caballo [f. 26v.-...]

Belerbey, significa s[eño]r de señores

El segundo magistrado de grandissima qualidad e autoridad es de la Caualleria; presiden en él dos supremos señores principalissimos absolutos que no reconocen superioridad si no es a la persona del Gran Turco; a estos llaman Belerbeyes, que significa señor de señores; esta superba dominación tienen por la preheminencia de su dignidad que es muy semejante a la que en España y Francia tiene el conde estable; aunque como está dicho a estos belerbeyes nadie puede yrles a la mano ni ellos tienen dependencia sino del mismo Gran Señor.

Todos los reynos que se incluyen en el amplissimo dominio turquesco están en dos partes diuissos; ansy, ay dos belerbeyes, uno de Europa, otro de Natolia, que es la parte oriental pasado el estrecho de Galiopoli; este uelerbey de Assia reside en Cutra, famosa ciudad que antiguamente de sixo Juliopoli; oy es caueza de Galicia; aquí enuia el Gran Turco sus hijos para que aprendan la milicia y se acomoden y muestren a sufrir los trauxos de la guerra y para que sepan lo mucho que ymporta la obediencia a sus superiores.

Sanjacho, que es su qualidad y oficio. Veasse [cap.] 23.

A este belerbey de Assia son ymferiores treinta y seis asistentes o adelantados que son como lugartenientes o cauezas de provincias, a quien los turcos llaman sanjacos; estos, como antiguamente los Ricos homes en Castilla, pueden en sus provincias levantar bandera y tienen su residencia cada uno en la ciudad más insigne de su provincia, y el Gran Señor les da facultad de levantar uan bandera en su distrito.

A el belerbey de Europa obedecen treinta sanjachos; reside en la ás principal ciudad de su provincia; cada uno de estos belerbeyes tiene superioridad sobre los gobernadores o lugartenientes en sus provincias y en ninguna manera yran contra lo que le uelerbey les mandare; quando entre los hombres de armas o gente de a cauallo se ofresçe alguna dissension o difer[enci]a **p. 27r** el belerbey la compone aunque solo el Gran Turco pueden dar a los soldados de cauallo las posesiones militares que llaman Tymaros; con todo esto, qualquiera belerbey en su provincia puede dar al hombre de cauallo que quisiere la possession que le diere gusto, con que no exceda de zien ducados de renta. El belerbey de Europa reside en Sophia, ciudad insigne y caueza de Bulgaria, que antiguamente se llamó Messia Ynferior; haze aquí su rressidencia por la comodidad del lugar ques como centro de la tierra de (sic) los turcos posseen en Europa. A ambos belerbeyes obedecen los sanjachos que como está dicho son gobernadores de provincias; a estos sanjacos obedesçen los subassaes, que son gouernadores de uillas y pueblos menores y son capitanes de hombres de armas pagados; por hordinario cada compañía tiene trescientos soldados de cauallo.

Toppicibassa, capitán de la artillería

El capitán de la artillería se llama Toppicibassa; tiene quinientos hombres que le siruen; uibe en Pera, ciudad muy cerca de Constantinopla, a quien los turcos llaman Galatha. Aquí tiene una grande casa que dizen Topchana; uiven en ella cien personas, donde en todo el día se exercitan en tirar escopetas.

Los azamollanos se exercitan en tirar escopetas y hacen pólvora. Veasse [cap.] 2 y [cap.] 32.

Aquí acuden mucho azamollanos con cubdicia de ganar el premio que ponen al que mexor acierta al blanco, y a la noche se vuelven a Constantinopla; porque Pera no dista por mar sino una milla, y por tierra menos de una legua; muchos destos aamollanos biuen en Constantinopla, donde hacen pólvora, carretones y machinas para la artillería. Açapileros, son los que guardan las naues y galeras en el puerto.

Quatrocientos hombres están en el puerto de Pera, que se llaman azapileros, a cuyo cargo está guardar las naves y galeras; no las defienden de los cosarios porque otros ay que están obligados limpiar el mar de piratas y cossarios; estos azapileros solamente tienen cuidado de mirar que no se quemien los baxeles por descuydo de los marineros **p.27v** quando están en el puerto, y tanuien que tengan cuidado de preuenir lo nesçessario para el peligro de las tempestades.

Sangiarbegles, capitán de ladrones

Sin los capitanes que hauemos dicho, ay en Greçia dos que se llaman Sangiar begler, a quien con mayor rrazon podremos llamar ladrones que capitanes, porque de contino andan por Bosina y Vallachia y rroban quanto hallan, sin rreseruar hombres, mugeres, niños y biexos; llevanlos captivos y véndenlos y eligen a los más hermosos y graçiossos y presentanlos al Gran Turco; estos están obligados quando se haze jornada yr a ella a su costa sin sueldo; este particular exercito tiene treinta mil hombres de cauallo, más astutos que valientes, los quales como rrouadores y salteadores por la mayor parte más andan de noche que de día; y cada año, una vez o más, si la ocassion se les ofresçe, con mucho secreto salen a sus correrías y con tan grande silencio que aún sus vecinos no lo sienten.

Modo admirable con q[ue] los turcos se facilitan para la guerra. En tiempo de paz de tal modo acostumbbran sus personas y cauалlos a los trauaxos que el hambre ni la sed ni otra qualquiera incomodidad los pueda empecer; en la diuturna ociosidad comen y se rregalan; después con cierto artificio y moderado exerciçio procuran adelgaçar aquella corpulencia de modo que la gordura se embeua en los

tuétanos y la carnosidad se resuelva sin detrimento, viéndose en esta disposición para poderse después acomodar a qualquiera necesidad de industria están dos días sin comer ni beuer y medicinalmente con moderada dieta rrestauran quella obstinencia sintiéndose robustos, vuelven a ella y la prolongan por tres días, y bueluen a su ingenioso remedio hasta que sin mucha dificultad ellos y sus cauallos ofresciendose necesidad pasan quatro y cinco días con muy poca comida y ueuida sin notalbe detrimento; tanuién con la mesma industria acomodan para poder /p. 28r/ resistir al sueño y pasar algunos días y noches sin dormir; lo mesmo hacen para que no les de mucha fatiga el demasiado frío y calor.

Astucia notable que los turcos tienen en la guerra. Quando hacen jornada para diuertir a los sospechosos, dan a entender que van a muy diferente parte; quando salen llevan personas que sauen aquella tierra para que los guíen; van con tanta velocidad que nadie sin admiración puede ver ni oyr que tan grande exercito con tanta celeridad en un día y noche corra tanta tierra y sufra las incomodidades del frío, calor, sed y hambre que a fuerças humanas parece imposible; no vuelven sin pressa y aun con muchos impedimentos sauen facilitar y allanar la tornada.

Los turcos son grandes chyromanticos y Phyonimicos. Veasse [cap. 13]. Tienen grandissima industria para en la prim[er]a vista conocer a los cauallos y entender las fuerças, ingenio e ynclinacion de los hombres si no son compelidos con necesidad no curan de matarlos ni deverter sangre humana; llevanlos captivos porque más quieren sacar proyecho y ganancia de los uibos que inútilmente matarlos; llevan consigo mercaderes que compren los captivos, como está dicho, algunas vezes le assignan ciudades o pueblos donde los llevarán a vender.

Silencio y modestia con que marchan los turcos quando ban en horden militar. Pierre Belon para cap. 69, fol, 69. Vease [cap.] 23.

Para que se entienda el gran silencio y modestia que tienen los turcos quando van aún por su tierra en horden militar, me pareció rreferir aquí lo que a este propposito escriue Pedro Velonio en un libro en su lengua francesa de las notables cosas que vio en Turquía. Sus palabras, traduídas fielmente, son estas: ‘Al tiempo que yo passe por Siliuree hauia una compañía que eran casi quatromil de cauallo en término de poco más de una legua aloxada, así en las Carbacharats y en otros lugares de la ciudad, como fuera della, deuaxo de los áruoles; todos eran gente de cauallo de una uanda que yua al campo del Gran Turco contra el rrey de Persia; y se partieron mucho antes que amaneciese con gran silencio, que nosotros y otros que tenían propósito de partirse antes que fuese de día jamas sentimos /p.28v/ cosa alguna, aunque estauamos muy cerca, pareciome esto cosa digna de escribir aquí para que se entienda el gran silencio con que esta gente marcha aún en su propia tierra, donde podían yr sin rrecato. Hasta aquí Belonio.

\*\*\*

## ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

### Capítulo 19: Del gobierno militar de la gente de a caballo

Belerbey, significa señor de señores

El segundo magistrado de grandísima cualidad y autoridad es de la Caballería; presiden en él dos supremos señores principalísimos absolutos que no reconocen superioridad si no es a la persona del Gran Turco; a estos llaman Belerbeyes, que significa señor de señores; esta superba dominación tienen por la preeminencia de su dignidad, que es muy semejante a la que en España y Francia tiene el condestable; aunque, como está dicho, a estos belerbeyes nadie puede irles a la mano ni ellos tienen dependencia sino del mismo Gran Señor.

Todos los reinos que se incluyen en el amplísimo dominio turquesco están en dos partes divisos; así, hay dos belerbeyes, uno de Europa, otro de Anatolia, que es la parte oriental pasado el estrecho de Galípoli; este belerbey de Asia reside en Cutra, famosa ciudad que antiguamente se dijo Juliopoli; hoy es cabeza de Galicia; aquí envía el Gran Turco sus hijos para que aprendan la milicia y se acomoden y muestren a sufrir los trabajos de la guerra y para que sepan lo mucho que importa la obediencia a sus superiores.

Sanjaco, qué es y su cualidad y oficio. Véase [cap.] 23.

A este belerbey de Asia son inferiores treinta y seis asistentes o adelantados, que son como lugartenientes o cabezas de provincias, a quien los turcos llaman sanjacos; estos, como antiguamente los Ricos Homes en Castilla, pueden en sus provincias levantar bandera y tienen su residencia cada uno en la ciudad más insigne de su provincia, y el Gran Señor les da facultad de levantar una bandera en su distrito.

Al belerbey de Europa obedecen treinta sanjacos; reside en la más principal ciudad de su provincia; cada uno de estos belerbeyes tiene superioridad sobre los gobernadores o lugartenientes en sus provincias y en ninguna manera irán contra lo que le belerbey les mandare. Cuando entre los hombres de armas o gente de a caballo se ofrece alguna disensión o diferencia, el belerbey la compone, aunque solo el Gran Turco puede dar a los soldados de caballo las posesiones militares que llaman Timares; con todo esto, cualquiera belerbey en su provincia puede dar al hombre de caballo que quisiere la posesión que le diere gusto, con que no exceda de cien ducados de renta.

El belerbey de Europa reside en Sophía, ciudad insigne y cabeza de Bulgaria,

que antiguamente se llamó Messia Inferior; hace aquí su residencia por la comodidad del lugar, que es como centro de la tierra que los turcos poseen en Europa.

A ambos belerbeyes obedecen los sanjacos que, como está dicho, son gobernadores de provincias.  
A estos sanjacos obedecen los Subasaes, que son gobernadores de villas y pueblos menores, y son capitanes de hombres de armas pagados.  
Por ordinario, cada compañía tiene trescientos soldados de caballo.

#### Toppicibassa, capitán de la artillería

El capitán de la artillería se llama Toppicibassa; tiene quinientos hombres que le sirven; vive en Pera, ciudad muy cerca de Constantinopla, a quien los turcos llaman Gálata. Aquí tiene una grande casa que dicen Topchana; viven en ella cien personas, donde en todo el día se ejercitan en tirar escopetas.

Los azamollanos se ejercitan en tirar escopetas y hacen pólvora.  
Véase [cap.] 2 y [cap.] 32.

Aquí acuden mucho azamollanos con codicia de ganar el premio que ponen al que mejor acierta al blanco, y a la noche se vuelven a Constantinopla; porque Pera no dista por mar sino una milla, y por tierra menos de una legua; muchos de estos azamollanos viven en Constantinopla, donde hacen pólvora, carretones y máquinas para la artillería.

#### Azapileros, son los que guardan las naves y galeras en el puerto

Cuatrocientos hombres están en el puerto de Pera, que se llaman azapileros, a cuyo cargo está guardar las naves y galeras; no las defienden de los corsarios porque otros hay que están obligados a limpiar el mar de piratas y corsarios; estos azapileros solamente tienen cuidado de mirar que no se quemen los bajeles por descuido de los marineros, cuando están en el puerto, y también que tengan cuidado de prevenir lo necesario para el peligro de las tempestades.

#### Sangiarbegles, capitán de ladrones

Sin los capitanes que habemos dicho, hay en Grecia dos que se llaman Sangiarbegler, a quien con mayor razón podremos llamar ladrones que capitanes, porque de continuo andan por Bosnia y Valaquia y roban cuanto hallan, sin reservar hombres, mujeres, niños y viejos; llévanlos cautivos y véndenlos, y eligen a los más hermosos y graciosos y preséntanlos al Gran Turco; estos están obligados, cuando se hace jornada, ir a ella a su costa sin sueldo. Este particular ejército tiene treinta mil hombres de caballo, más astutos que valientes, los cuales, como robadores y salteadores,

por la mayor parte más andan de noche que de día; y cada año, una vez o más, si la ocasión se les ofrece, con mucho secreto salen a sus correrías y con tan grande silencio que aún sus vecinos no lo sienten.

### Modo admirable con que los turcos se facilitan para la guerra

En tiempo de paz, de tal modo acostumbran sus personas y caballos a los trabajos, que el hambre ni la sed ni otra cualquiera incomodidad los pueda empecer; en la diuturna ociosidad comen y se regalan; después, con cierto artificio y moderado ejercicio, procuran adelgazar aquella corpulencia de modo que la gordura se embeba en los tuétanos y la carnosidad se resuelva sin detrimento, viéndose en esta disposición para poderse después acomodar a cualquiera necesidad, de industria están dos días sin comer ni beber y medicinalmente, con moderada dieta, restauran aquella abstinencia, sintiéndose robustos, vuelven a ella y la prolongan por tres días, y vuelven a su ingenioso remedio, hasta que sin mucha dificultad ellos y sus caballos, ofreciéndose necesidad, pasan cuatro y cinco días con muy poca comida y bebida sin notable detrimento. También con la misma industria acomodan para poder resistir al sueño y pasar algunos días y noches sin dormir; lo mismo hacen para que no les de mucha fatiga el demasiado frío y calor.

### Astucia notable que los turcos tienen en la guerra

Cuando hacen jornada, para divertir a los sospechosos, dan a entender que van a muy diferente parte; cuando salen llevan personas que saben aquella tierra para que los guíen; van con tanta velocidad que nadie sin admiración puede ver ni oír que tan grande ejército, con tanta celeridad, en un día y noche corra tanta tierra y sufra las incomodidades del frío, calor, sed y hambre que a fuerzas humanas parece imposible; no vuelven sin presa, y aun con muchos impedimentos saben facilitar y allanar la tornada.

### Los turcos son grandes quirománticos y Fionímicos [o Fisionómicos] Véase [cap. 13].

Tienen grandísima industria para en la primera vista conocer a los caballos y entender las fuerzas, ingenio e inclinación de los hombres. Si no son compelidos con necesidad no curan de matarlos ni de verter sangre humana; llévanlos cautivos porque más quieren sacar provecho y ganancia de los vivos que inútilmente matarlos; llevan consigo mercaderes que compren los cautivos, como está dicho, algunas veces le asignan ciudades o pueblos donde los llevarán a vender.

### Silencio y modestia con que marchan los turcos cuando van en orden militar Pierre Belon para cap. 69, fol, 69. Vease [cap.] 23.

Para que se entienda el gran silencio y modestia que tienen los turcos cuando van, aún por su tierra, en orden militar, me pareció referir aquí lo que a este propósito escribe Pedro Velonio,

en un libro en su lengua francesa de las notables cosas que vio en Turquía. Sus palabras, traducidas fielmente, son estas:  
*‘Al tiempo que yo pasé por Siliuree había una compañía, que eran casi cuatro mil de caballo, en término de poco más de una legua alojada, así en las Carbacharats y en otros lugares de la ciudad, como fuera de ella, debajo de los árboles; todos eran gente de caballo de una banda que iba al campo del Gran Turco contra el rey de Persia; y se partieron mucho antes que amaneciese con gran silencio, que nosotros y otros que tenían propósito de partirse antes que fuese de día, jamas sentimos cosa alguna, aunque estábamos muy cerca; pareciome esto cosa digna de escribir aquí para que se entienda el gran silencio con que esta gente marcha, aún en su propia tierra, donde podían ir sin recato’.*  
Hasta aquí, Belonio.

El autor a quien cita es Pierre Belon (1517-1564), o Pierre Belon du Mans o Petrus Belonius Cenomanus.



## Próximo capítulo: Capítulo 20: De los oficios militares que ay en el estado turquesco

